

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Montoneros y los “frentes de masas”: el Movimiento Villero Peronista.

Eva Camelli.

Cita:

Eva Camelli (2011). *Montoneros y los “frentes de masas”: el Movimiento Villero Peronista. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/248>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MONTONEROS Y LOS “FRENTE DE MASAS”: EL MOVIMIENTO VILLERO PERONISTA¹

Eva Camelli

Instituto de Investigación Gino Germani (Facultad de Cs. Sociales, UBA) y Centro de Estudios sobre Genocidio (UNTREF).

Correo electrónico: evacamelli@yahoo.com.ar

Resumen:

Montoneros, una de las organizaciones político militares más importantes en la historia del país, atravesó un giro estratégico de central importancia en vísperas de las elecciones previstas para marzo de 1973. En ese contexto, se dispuso a complementar su actividad guerrillera y clandestina con el trabajo político de “superficie” y legal. Entre los sectores que se disponía a organizar y representar se encontraban los villeros, sector perteneciente o vinculado a la clase obrera con una larga tradición organizativa que adhirió al proyecto revolucionario propuesto por *Montoneros*.

El presente trabajo tiene por objetivo reconstruir parte de la historia del *Movimiento Villero Peronista (MVP)* analizando las estrategias políticas del mismo en el período transcurrido entre 1973, momento de su creación, y 1976, momento en que el golpe de Estado genocida imposibilitó la continuación de su accionar por medio de la represión y el amedrentamiento de la población villera.

Si bien el *MVP* fue una organización política de alcance nacional, su experiencia de las villas de la Capital Federal fue destacada en relación al resto de las ciudades nacionales. Para realizar el trabajo se utilizarán como fuentes principales la publicación *El Descamisado*, de la organización *Montoneros*, y estudios escritos acerca del tema.

Palabras clave:

Villas- Organización política- Radicalización política- Peronismo- Planes de Erradicación.

PRESENTACIÓN

Esta ponencia tiene por objetivo indagar una experiencia política específica sucedida durante los intensos años setenta en el país en un sector social conformado en referencia a su entramado urbano: las denominadas villas.²

Se trata del *Movimiento Villero Peronista* (en adelante *MVP*), *organización político sectorial* que tuvo actuación en el país entre los años 1973 y 1976. Esta experiencia estuvo vinculada a *Montoneros*, una de las organizaciones político militares más importantes en la historia del país.

El surgimiento y desarrollo del *MVP* tiene su fundamento en la coyuntura política nacional y en la adecuación que ante la misma realizó *Montoneros*: en vísperas de las elecciones previstas para marzo de 1973, en donde finalizaba

la prolongada proscripción del peronismo, *Montoneros* se dispuso complementar su actividad guerrillera y clandestina con el trabajo político de “superficie” y legal. Entre los sectores que se propuso organizar y representar se encontraban los villeros.³

Pero la mencionada vinculación en entre el *MVP* y *Montoneros* no pretende sugerir una determinación unidireccional en donde *Montoneros* “decreta” la creación del *MVP*. Contrariamente, este estudio busca rescatar la historia política organizativa de las villas al momento del surgimiento del *MVP*, experiencia que denota la presencia de un actor con habilidades en trono a las alianzas y luchas de poder difícilmente manipulables para los años setenta. Reconocer esta genealogía resulta fructuoso para comprender a nuestro objeto de estudio y para pensar y analizar a *Montoneros* y al *MVP* como organizaciones políticas vinculadas y en constante diálogo y redefinición.

Nos abocaremos a revisar la historia del *MVP*, analizando las estrategias políticas del mismo en el período transcurrido entre 1973, momento de su creación, y 1976, momento en que el golpe de Estado genocida imposibilitó la continuación de su accionar por medio de la represión y el amedrentamiento a la población villera. ¿Cuáles fueron las reivindicaciones a nivel sectorial levantadas por el *MVP*? ¿Qué compromisos asumió en términos de proyecto político más amplio? ¿Qué nivel de participación alcanzó?

Para hacer posible el análisis en el marco de una ponencia fue necesario seleccionar algunas de las diversas actividades llevadas adelante por el *MVP*. En este caso se abordarán los dos Congresos Nacionales, ya que a través del trabajo de archivo realizado podemos afirmar que en ellos se condensan las características fundamentales de la organización. De este modo, las fuentes centrales de las cuales nos servimos para acceder a la información de los Congresos son la publicación *El Descamisado*, de la organización *Montoneros*.⁴

ANTECEDENTES ORGANIZATIVOS EN LAS VILLAS DE CAPITAL FEDERAL

Si bien el *MVP* fue una organización política de alcance nacional, su experiencia de las villas de la Capital Federal fue destacada en relación al resto de las ciudades nacionales. Por este motivo, tomaremos como referencia la historia organizativa de las villas de la Capital.

El propósito de este apartado es brindar información que facilite un sustento histórico para ubicar en adelante al actor político a analizar. Si coincidimos en afirmar que ninguna organización política surge del vacío y que, por el contrario, alcanzar cierto nivel de acción política remite necesariamente a una tradición o experiencia acumulada en el terreno organizativo, la genealogía de las organizaciones villeras es una de las variables que explica el surgimiento del *MVP*.

A los fines expositivos y para organizar este desandar en la historia de la vida política en el interior de las villas, propongo distinguir dos momentos:

- un primer momento, caracterizado por el período de formación de las villas en la ciudad, donde se desarrollaron *organizaciones barriales*;
- un segundo momento, caracterizado por el crecimiento y consolidación de las villas, donde se desarrollan *organizaciones político sectoriales*.

El primer momento lo ubicamos entre los años 1931 y 1958. Si bien resulta difícil establecer un punto de partida exacto acerca de los inicios de esta particular forma de asentamientos urbanos, la bibliografía existente sobre el tema acuerda en marcar el año 1931 como hito fundacional de las villas de Capital Federal. Asimismo, establecer el año 1958 como culminación tiene su fundamento en que en ese año se conforma la primera organización de villeros como sector social específico.

Durante éstos años se crearon y desarrollaron *organizaciones barriales*, que tuvieron como objetivo “atemperar los efectos más críticos de la pobreza, a través de lazos de solidaridad y redes de ayuda mutua” (Cravino, 2006: 59). De esta manera, se crearon organizaciones de sociabilidad barrial, relacionadas al deporte y al esparcimiento. La más importante estuvo vinculada al fútbol, pero Ratier (1973: 87) destaca como otras actividades que propiciaron la organización interna de las villas a las tareas que demandaba el carnaval, con la organización de murgas y comparsas; la salud, ya que si bien solía existir alguna salita de atención médica en los barrios, corría por cuenta de los vecinos la organización de atención médica alternativa, como los curanderos, referentes importantes de la salud para muchos de los migrantes; la religión también colaboró en la organización y articulación de los barrios.

Inmediatamente a estas experiencias surgieron organizaciones que buscaban dar respuestas a las condiciones del hábitat. “Los problemas de la villa son enormes y toca aspectos fundamentales: falta de saneamiento ambiental, calles de tierra, a veces sin desagües, carencia de agua corriente y luz eléctrica, de protección médico sanitaria suficiente, etc” (Ratier, 1973: 89). Así, nacieron organizaciones que se nuclearon en torno a las reivindicaciones relacionadas con su hábitat. Para llevar adelante estas reivindicaciones se conformaron comisiones vecinales o juntas vecinales; éstas demandaron modos de organización un poco más complejo que las *organizaciones barriales* de fines recreativos y deportivos. Según Cravino (2006: 59), “las comisiones o juntas vecinales son formas de agrupamiento mas complejas que las anteriores y exigen un cierto nivel previo de participación y organización de los vecinos. Las mejoras en la calidad de vida urbana y el rechazo al desalojo fueron los ejes principales del trabajo”.

Por lo expuesto hasta acá, podemos afirmar que las *organizaciones barriales* atravesaron un recorrido en donde los ejes de convocatoria y articulación grupal se fueron modificando: si en un principio la organización barrial se reunía en torno a cuestiones recreativas, sobre el final de este momento el tema central que convocaba y movilizaba colectivamente a los villeros fueron problemáticas vinculadas al hábitat.

El segundo momento corresponde al período de tiempo comprendido entre 1958, momento de creación de la *Federación de Villas y Barrios Carenciados de la Capital Federal* (en adelante *Federación*), primera *organización político-sectorial* de los villeros, y el año 1976, momento en que el golpe de Estado arremetió violentamente contra las organizaciones políticas del campo popular. Es importante destacar y recordar que durante el curso de estos años se desarrolla el *MVP*, objeto central en la presente indagación.

La creación de la primera *organización política sectorial*, estuvo signada por la proscripción del peronismo a partir de 1955.⁵ Capitalizando esta coyuntura, diferentes partidos de izquierda evaluaron la proscripción como una oportunidad para intentar ganar a sectores peronistas para su proyecto. Revertir la identidad política de amplios sectores populares fue un punto de contacto entre la izquierda y los militares: *desperonizar* (Lanusse, 2009: 63) era un objetivo compartido. El *Partido Comunista* (en adelante *PC*) es el referente de la izquierda que nos convoca en nuestro tema en particular, ya que fue el impulsor de la *Federación*, organización política que tenía por objetivo inmediato representar y defender las reivindicaciones de los villeros y como objetivo mayor intentar redireccionar su afinidad política. Para ello se dedicó a articular las demandas del conjunto de la población villera y luchar por sus intereses desde una estrategia global (Cravino, 1998: s/n).

Ahora bien, ¿a qué nos referimos al hablar de *sectorial*? En este caso, estamos haciendo alusión a la organización gremial en fábricas e industrias por sector. Si bien es muy diferente el tipo de organización política que puede desarrollarse al interior de una fábrica y el que puede desarrollarse en una villa, encuentro ciertas analogías que me permiten trasponer el término: las villas se organizaron con cuerpos de delegados por manzanas, se votaba una comisión representante de la villa y sus demandas iniciales requerían mejoras en las condiciones de habitabilidad del barrio –al tiempo que las demandas iniciales de cualquier organización gremial parte de mejoras en las condiciones de trabajo-. Así, lo *sectorial* será utilizado como sinónimo de político, si acordamos en entender las luchas gremiales y las luchas territoriales como pujas de poder.

Pero es necesario resaltar que el sector villero es un colectivo que se conforma en el territorio y no en el proceso productivo. Esta diferenciación en relación a los grupos conformados tiene consecuencias que es necesario tener presentes. La reivindicación más general aglutinadora del sector fue la demanda por una vivienda digna, la cual se enmarca en el ámbito del consumo, por definición disgregador. Esta situación los distancia de la identidad obrera construida en el ámbito de la producción. Veremos cómo las particularidades que fueron asumiendo las *organizaciones político sectoriales* en las villas lograron superar la tendencia disgregadora y arribaron a situaciones muy similares a las desplegadas por las luchas meramente obreras.

De esta manera, cuando utilizo el término *sectorial*, me estoy refiriendo a la *organización política* de la villa destinada a defender las demandas de los villeros en tanto sector social, a diferencia de las *organizaciones barriales* que tuvieron como fin el esparcimiento o la resolución de problemas particulares sin atender a las reivindicaciones planteadas en tanto sector social

específico, con necesidades y características particulares. De todas maneras, el desarrollo de estas *organizaciones barriales* permitió y colaboró en la *organización política* que se dio a posteriori, ya que la misma necesitó un tiempo de gestación y de convivencia en el territorio facilitado por las primeras.

Podemos identificar en ese proceso una situación de autoconciencia en tanto grupo social que requiere demandas puntuales. Lo paradójico es que a nivel organizativo esa autoconciencia se desdobra en un movimiento contradictorio causado por la prohibición del peronismo como referente político. Si bien el sector villero logró ubicarse en el entramado político como un actor (menor o de escasa incidencia, pero actor al fin) homogéneo, plasmado en la *Federación*, la misma no logró socavar la adscripción peronista de los villeros, ya que el grueso de la población tuvo una relación de tipo instrumental con ésta, enmarcada en la búsqueda de canales de demanda ante instituciones estatales.

Podemos aventurar en concluir que mientras la identidad política de los villeros continuó regida por el peronismo, la acción política estuvo atravesada por la propuesta formulada en las villas por el *PC*. Probablemente urgidos por las necesidades que acarrea la pobreza, esta contradictoria adscripción tensada entre la identidad y la acción, entre el proyecto y la urgencia, sea una de las características que componen a los modos políticos en las villas.

EL MOVIMIENTO VILLERO PERONISTA

Surgimiento

Si hay un proceso eleccionario en la historia del país que despertó un entusiasmo inusitado, fue la campaña electoral que llevó a Héctor Cámpora a la presidencia y al peronismo nuevamente al poder. Las elecciones celebradas el 11 de marzo de 1973 fueron el corolario de una agitada y masiva campaña que movilizó a numerosos sectores sociales y políticos. En medio de este proceso, en febrero de 1973, se conformó el *Frente Villero de Liberación Nacional* (en adelante *FVLN*) como nueva *organización político sectorial* de los villeros.⁶

Para este entonces, la *Federación* atravesaba una crisis política la cual provocó su decadencia representativa. Un claro ejemplo de este desplazamiento referencial puede leerse en la experiencia de las elecciones de las comisiones vecinales de la Villa 31 de Retiro en julio de 1972: “en el interior de las villas empieza una lucha entre las comisiones vecinales de dirigentes que pertenecían al Partido Comunista y las que adherían al peronismo” (Pastrana, 1980: 139). En este ejemplo, la disputa culmina con el triunfo mayoritario de representantes peronistas quienes pasaron a denominar a la villa “Zona Eva Perón”.

Como puede advertirse, el momento de debacle de la organización comunista en las villas coincide con el retorno a la vía democrática que permitía, con ciertos reparos, la legalidad del peronismo, contemplado en el Gran Acuerdo

Nacional y con la nueva estrategia política impulsada por *Montoneros* en víspera de las elecciones, orientada a incentivar los “frente de masas”.

El *FVLN* tuvo una muy breve actuación, ya que en mayo de 1973, días antes de que asumiera Cámpora, se creó el *Movimiento Villero Peronista*. Inmediatamente se unificaron ambas organizaciones bajo el nombre de *MVP*. “Desde su inicio, se definió como una agrupación política de los villeros para participar en el Gobierno Justicialista de Reconstrucción Nacional, que llevaría a la imposición del socialismo nacional. (...) Se trataba de exigir la participación popular en la gestión de los organismos gubernamentales, de profundizar la organización política villera y de introducir las tareas de mejoras o las propuestas de vivienda en un proyecto político global” (Ziccardi, 1984-a: 164).

De esta manera encontramos hacia principios del año 1973 un avance político incalculado del sector villero. Según Yujnovsky (1984-a: 194) “en este período las organizaciones de villeros alcanzaron nuevamente legitimidad, desarrollo organizativo y fuerte autonomía. Ello les permitió eludir los objetivos clientelísticos estatales y actuar en favor de un proyecto político alternativo”.

Este fortalecimiento devino en el aumento de la participación del sector villero en las movilizaciones populares que lideraba *Montoneros*. La situación política del país atravesaba un momento de extrema agitación, y se vivían tiempos de expectativa ante el gobierno peronista, que regresaba a la escena política después de 18 años de proscripción. “La llegada del gobierno peronista fue celebrada por los villeros y por todo el pueblo argentino como el inicio de una nueva etapa. Las expectativas de que las principales reivindicaciones finalmente encontrarían satisfacción, crecieron intensamente en el seno de las organizaciones villeras” (Ziccardi, 1984-a: 146).

Primer Congreso Nacional Santa Fe, 20 y 21 de Octubre de 1973

El Primer Congreso Nacional del *MVP* se realizó en Santa Fe los días 20 y 21 de octubre de 1973. El viernes 19 de agosto de 1973 salió un tren desde Retiro, Capital Federal, hacia el Congreso. La *Juventud de Trabajadores Peronistas Ferroviaria* había puesto a disposición de los villeros un tren con 12 vagones para el traslado. Se estima que participaron 2500 villeros entre concurrentes y delegados que representaban a las villas de todo el país. “Fue un auténtico Congreso de los Villeros Peronistas «desde abajo». Las bases estuvieron presentes acompañando a sus Delegados. Los cánticos y consignas eran determinadamente peronistas” (El Descamisado, N° 24, 30-10-1973: pág. 10).

Luego de las discusiones acontecidas durante el Congreso se llegó a las siguientes resoluciones:

“a) El MNVP [Movimiento Nacional Villero Peronista era la otra forma de referirse al MVP] es una organización político reivindicativa con la Doctrina Peronista, que nos damos los compañeros de todas las Villas de la República para participar activamente en el Gobierno Popular del General Perón. Guiado por el espíritu revolucionario de la

compañera Evita y comprometido a continuar el proceso de Liberación por el cual dieron la vida tantos compañeros en estos 18 años.

Objetivos: Como objetivos fundamentales vemos la Organización y la Movilización de los Villeros para, a través de ella, apoyar, defender y controlar al Gobierno Popular. Entendiendo por apoyo, el de todas las medidas populares que apunten a solucionar nuestros problemas básicos (eliminar la desocupación y la explotación, lograr la expropiación de las actuales tierras, la eliminación de las ganancias de las empresas capitalistas, la construcción de nuestras viviendas). DEFENSA contra los ataques del imperialismo y sus aliados dentro del movimiento, y CONTROL, al hacer cumplir a los funcionarios las decisiones del mandato del pueblo.

Creemos que de esta manera participamos del gobierno y nos acercamos a la definitiva toma del poder.

b) Somos Peronistas porque reconocemos como único Líder y Conductor al General Perón del proceso de Liberación Nacional y a la compañera Evita como la llama perenne que ilumina este proceso de lucha diaria y popular por la cual muchos de nuestros compañeros dejaron su sangre obrera y montonera gritando a voz de cuello: «Perón o Muerte» y «Viva la Patria».

c) Después de 18 años de represión, la dictadura nos dejó un país oprimido y destruido, es por eso que el General Perón plantea la Reconstrucción y la Liberación Nacional” (El Descamisado, N° 24, 30-10-1973: pág. 13).

Si en principio vimos que se pasó de la *organización barrial* a la *organización político sectorial* en defensa de los intereses propios de los villeros, vemos ahora un crecimiento y una definición aún mayor: en las conclusiones del Congreso se adhiere a la Doctrina Peronista. Esta es la primera vez que una organización villera se asume encuadrada orgánicamente en un proyecto político a nivel nacional. Así, se superan las demandas meramente inherentes a las villas para pugnar por un proyecto político concreto. En este caso, la confianza estaba puesta en la transformación venidera en beneficio de los sectores postergados con el tercer gobierno peronista.

Pero este respaldo no se daba de modo incondicional. Es contundente la tríada planteada como objetivos del MVP: apoyar, defender y controlar al Gobierno Popular. Particularmente me interesa destacar el tercer elemento, el control tendiente a “hacer cumplir a los funcionarios las decisiones del mandato del pueblo”. Podemos observar hasta qué nivel se involucraron los villeros en este contexto político al observar este posicionamiento sumamente activo que habilitaba a sentir que participaban del gobierno al tiempo que el poder político se acercaba de manera vertiginosa.

Los gobiernos actuantes durante la proscripción son vistos como los causantes de todos los problemas del país y la resolución de los mismos está depositada en una sola figura: Juan Perón es el único líder capaz de reencausar la “Reconstrucción y la Liberación Nacional”.

Las declaraciones del Congreso continúan afirmando que:

“Nuestra participación en este proceso será a través de las Cooperativas que se convertirán en el futuro en las Empresas Populares para ir logrando:

1° Ahorro al país, abaratando el costo de producción de obra por eliminación de intermediarios.

2° Creación de fuentes de trabajo, eliminando la desocupación en las Villas.

3° Participación en el Gobierno Popular, discutiendo con él, de igual a igual, las políticas de tierras, viviendas, salud, educación y haciendo un aporte eficaz a la solución de esos problemas.

4° Contribuir a la nacionalización del Estado enfrentando y destruyendo todas las tranzas monopolistas e imperialistas de las que participan los burócratas y los traidores” (El Descamisado, N° 24, 30-10-1973: pág. 13).

Es sumamente atractiva la propuesta de empresa popular construido por el *MVP*, quizá el aporte más importante que realizó este actor político. Inevitablemente se convertiría en el elemento de disputa central, ya que ponía en jaque las ganancias del sector empresarial. Desde ya que era cuestionado por los sectores no pertenecientes al ala izquierda del peronismo y mucho más aún fuera de los márgenes del movimiento.

Finalmente, se explicita el modo organizativo que asumiría el *MVP* a nivel nacional:

“A partir de los Congresistas existentes en el Congreso, se eligen 11 delegados, uno por cada provincia asistente, salvo Santa Fe que tiene 2 (uno por Santa Fe y otro por Rosario) y Buenos Aires con 3 (Capital- Gran Buenos Aires y Provincia de Bs. As.) Estos 11 delegados eligieron 3 Ejecutivos” (El Descamisado, N° 24, 30-10-1973: pág. 13).

Funcionaron con esta dinámica hasta arribar al Segundo Congreso que avanzó cualitativamente en sus posicionamientos políticos.

Segundo Congreso Nacional Córdoba, 19 y 20 de Enero de 1974

El Segundo Congreso Nacional del *MVP* tuvo lugar en Córdoba los días 19 y 20 de enero de 1974. Se organizaron 15 mesas de trabajo para discutir los temas planteados que luego concluyó con un plenario general. De este encuentro participaron 500 delegados de todo el país.

En adelante se citan las conclusiones generales del temario político del Segundo Congreso Nacional del *MVP*.

“Qué es el MVP

- Es una organización política reivindicativa
- Debe tender a ser la conducción política del Frente Villero
- Se propone elevar el nivel de conciencia de los compañeros villeros para encarar la lucha política
- No es un movimiento de masa sino una organización política definida en un proyecto político peronista revolucionario

- Es una herramienta que lleva al villero a su mas alto nivel de conciencia política a través de su protagonismo, hasta que sea claro que él existe, porque los gobiernos de turno no le dieron soluciones concretas y además porque el gobierno actual no instrumenta soluciones por no tener el Movimiento Peronista cuadros que implementen medidas populares tendientes a solucionar sus problemas” (El Descamisado, N° 37, 29-01-1974: pág. 19).

Puede observarse en esta definición un desplazamiento en relación a la anterior autodefinition de la organización: si en el Primer Congreso se limitaron a expresar que eran una organización política perteneciente al peronismo, entendido éste como el “Gobierno Popular”, ahora se definen más detalladamente las características de la misma: el *MVP* es el encargado de conducir al sector villero y debe formar políticamente a sus integrantes. Por último, diferencia al movimiento de masa de la organización política: en este caso se estaría frente a “una organización política definida en un proyecto político peronista revolucionario”, autodenominación que los acerca y vincula más estrechamente a los postulados de *Montoneros*. Posiblemente, esta necesidad de delimitar más detalladamente las tareas y los horizontes de lucha esté enmarcada por las tensiones que comenzaban a agudizarse al interior del peronismo, en donde la bifurcación de proyectos se hacía cada vez más inconciliables.

Las conclusiones establecían las tareas que de los villeros como parte del Movimiento Peronista:

- “El MVP integra el Movimiento Peronista y se propone fortalecer con cuadros políticos las estructuras del mismo
- El objetivo del MVP dentro del Movimiento Peronista es lograr junto con los otros sectores de la clase trabajadora la hegemonía del Movimiento Peronista para que este sea realmente una herramienta de Liberación
- Como MVP entendemos que el Movimiento Nacional Peronista en un Movimiento de Liberación Nacional en la medida en que interpreta y da participación a la clase trabajadora en la elaboración de un proyecto político para lograr la Liberación Nacional y Social.
El Frente de Liberación Nacional
- El FLN es una alianza de clases o sectores que participan en el campo popular con el objetivo de individualizar y combatir al enemigo común: el imperialismo y sus aliados
- Toda alianza de clase debe tener la hegemonía de la clase trabajadora y como eje fundamental la clase trabajadora peronista
- Consideramos que en este momento el FLN es un proyecto, puesto que todavía la clase trabajadora no es quien hegemoniza y hasta tanto esto no ocurra no será el Frente una herramienta de Liberación puesto que no puede existir un proyecto de liberación sin la participación de los trabajadores
- En este sentido el Pacto Social no representa en los hechos al FLN” (El Descamisado, N° 37, 29-01-1974: pág. 19).

Lo que vemos problematizado en este extracto es la disputa vigente al interior del peronismo, en donde el *MVP* se posiciona del lado de una alianza con la

clase obrera para que el Movimiento Peronista se incline hacia el eje de la denominada "Liberación Nacional".

Asimismo, arroja la propuesta de la construcción de un frente conducido por la clase obrera como herramienta necesaria para vencer en la disputa: el Frente de Liberación Nacional sería en este caso el camino ingeniado para enfrentar al imperialismo y sus aliados. En estos momentos, el aliado era un sujeto tácito donde cabría lugar para los compañeros más próximos y menos deseosos de la anhela liberación. Resulta muy claro el planteo del frente en tanto proyecto aún no alcanzado, puesto que se cuestiona categóricamente la falta de hegemonía de la clase trabajadora, emparentada con la idea de liberación, al tiempo que se distancia del Pacto Social.

Continúa problematizado y especificando los modos de realización de la propuesta del FLN en las villas:

- "En base a una política de alianzas con los sectores identificados (dentro de la villa y del gobierno) con el proyecto de liberación
- Nos insertamos en el FLN creando cooperativas y empresas populares
- Como villeros que sufrimos la explotación y la dependencia estamos interesados en la Liberación. Por lo tanto, como Movimiento Villero Peronista participamos del Frente de Liberación Nacional a través del Movimiento Nacional Peronista y nos encontramos identificados con la etapa de Reconstrucción y Liberación y en marcha hacia el Socialismo Nacional" (El Descamisado, N° 37, 29-01-1974: pág. 19).

La pertenencia al campo de los explotados los emparentan más que nunca con la clase obrera, sector que ya es un aliado indiscutible para la liberación villera. Y la creación de empresas populares sigue en pie como el postulado más específico planteado en esta coyuntura por el actor político villero.

El extracto más poderoso de las conclusiones del Congreso está claramente asentadas en las conclusiones sobre las relaciones con el gobierno:

- "Consideramos que en este momento no existe ninguna participación activa del MVP en la gestión de Gobierno.
El carácter de Gobierno Popular esta desvirtuado debido a la inoperancia de sus funcionarios. Cabe destacar que todos los logros obtenidos hasta el momento se consiguieron en base a las movilizaciones y no como consecuencia de una acción planificada de gobierno.
(...) Consideramos que el Gral. no esta cercado. La posibilidad inmediata de una salida realmente popular es la apertura de los sectores mayoritarios (Villeros, y toda la clase trabajadora)
(...) El Congreso considera que: Analizar las relaciones con el gobierno implica evaluar nuestra participación en él.
a) Consideramos que no existe en general, participación villera directa en las decisiones políticas en el gobierno popular. Pero señalamos que ella habrá de conseguirse mediante el fortalecimiento de nuestra organización y el avance de nuestras luchas
b) Se informa que a nivel de los municipios en general, tampoco existe participación. Y donde esta se desarrolla se debe a las

conquistas logradas por medio de la lucha, como la Comisión Municipal de la Vivienda de Buenos Aires. (...)

Considerando todo esto proponemos:

1- Solicitar al gobierno nacional el reconocimiento oficial del MVP como organización política de los villeros.

2- Pedir la oficialización de las mesas de trabajo ya existentes y la creación de otras en todas las áreas de gobierno, a nivel nacional, provincial o municipal, y concretamente recomendar la creación de esas mesas en el Ministerio de Bienestar Social, con el fin de que los villeros podamos ejercer una forma de control en los proyectos y ejecuciones de ese ministerio.

Solicitar en nombre de este Congreso una entrevista con el Gral. Perón para interiorizarlo en la marcha y los objetivos que hacen a nuestro movimiento.” (El Descamisado, N° 37, 29-01-1974: pag. 20).

La distancia planteada entre la gestión del tercer gobierno peronista y los objetivos políticos planteados en el *MVP* es diametralmente opuesta a la expectativa plasmada en los postulados del primer Congreso. Tal pronunciamiento no es casual sino que está asentado en las medidas completamente impopulares que Perón fue realizando ante las villas. Las erradicaciones se constituyeron como eje de lucha de las organizaciones villeras y resultaba impensable que Perón retomara dicho camino. Los rumores acerca de las erradicaciones cargaron de desilusión y desconfianza al *MVP*, que para estos tiempos ya estaba desarmando aquella fantasía de participación en el gobierno.

Para revertir, quizá como último intento, esta situación el *MVP* se propuso ser reconocida oficialmente. En un contexto donde todos los sectores al interior del peronismo comenzaban a trazar fronteras y las divisiones comenzaban a definir los bandos beligerantes, el visto bueno por parte de Perón brindaba legitimidad y un posicionamiento ventajoso en términos inmediatos. Pero el objetivo no fue alcanzado. La conformación de la *JP Leales a Perón* marcó un camino que atravesó al *MVP*: hacia marzo de 1974 se conformaba el *MVP Leales a Perón*, fracción del *MVP* que apoyó y legitimó las políticas de Perón en sus últimos días y posteriormente de su sucesora en el poder.

REFLEXIONES FINALES

Los años de experiencia organizativa con los que contaban los villeros al momento de creación del *MVP* hacen matizar el argumento hegemónico entre los ex militantes *Montoneros* de las altas esferas de poder,⁷ donde se afirma que su acción en las villas fue organizar un espacio considerado entre improvisado y vacante en el terreno político.

Por el contrario, al analizar los antecedentes organizativos en las villas de Capital Federal, donde la actuación de la *Federación* tuvo un rol central, se pudo observar las habilidades que necesitó ir adquiriendo este sector social en lo relativo a sus acciones colectivas.

Lo particular de los villeros en este momento histórico, es que se presentaron como el único sector urbano que necesitó inexorablemente organizarse en torno al territorio para resolver situaciones vitales para su supervivencia. Esta urgencia impuesta en la vida cotidiana tiene la desventaja de limitar al máximo las opciones de adscripción política, en donde resultó necesario sumarse a las acciones de una estructura organizativa inmersa en un partido político que no representaba a los villeros pero que otorgaba canales de diálogo con instituciones estatales clave para la obtención de recursos para el barrio.

Observar esta desventaja nos acerca a la clásica idea de clientelismo político. Sin ánimos de entrar en una discusión en torno a ella, simplemente propongo intentar visualizar en ese mismo proceso alguna virtud adquirida: la urgencia mencionada no anuló la construcción y afirmación de una identidad política y la convicción en un proyecto político. Pudimos observar este carácter contradictorio en el momento en que los villeros apoyaban a una estructura perteneciente al *PC* al mismo tiempo que continuaban creyendo en el peronismo. La ventaja que encuentro en esta situación límite (en términos de necesidades básicas para la reproducción diaria) es que el villero se vio obligado a discutir y negociar con disímiles sectores políticos, adquiriendo un entrenamiento que lejos estuvo de ubicarlos en tanto colectivo pasivo, manipulable y comprable.

Así, al momento de surgimiento del *MVP* resulta indudable el aporte político realizado por *Montoneros* y la dirección que ejercía sobre el complejo entramado que conformaba el peronismo de izquierda. Pero este aporte y esta dirección lejos estuvieron de presentarse como una imposición sobre un sector político inexperto. La experiencia de los dos Congresos Nacionales del *MVP* intentó ilustrar tal situación.

Sobre el final de su experiencia, el *MVP* transitó el mismo camino que la mayoría de las agrupaciones identificadas con el peronismo de izquierda: en principio el claro descontento y posterior repudio al gobierno sobre el cual había depositado todas sus expectativas; la seguida represión en manos de la Triple A, situación que condujo al inicio del fin de esta experiencia hacia 1975, cerrada definitivamente en manos del golpe de Estado de 1976.

BIBLIOGRAFÍA

- Bellardi, Marta; De Paula, Aldo (1986). *Villas miseria: origen, erradicación y respuestas populares*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Blaustein, Eduardo (2001). *Prohibido vivir aquí. Una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura militar*. Buenos Aires: Comisión Municipal de la Vivienda.
- Calveiro, Pilar (2008). *Política y/o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los años 70*. Buenos Aires: Norma.
- Cravino, María Cristina (1998). “Las organizaciones villeras en la Capital Federal entre 1989 – 1996. Entre la autonomía y el clientelismo”, en

Congreso Virtual 1998, Equipo NAYa Disponible en: <http://www.naya.org.ar/congreso/ponencia2-11.htm> (julio 2008)

- Cravino, María Cristina (2006). *Las villas de la Ciudad. Mercado inmobiliario e informalidad urbana*. Buenos Aires: UNGS.
- Cravino, María Cristina (2009). *Entre el arraigo y el desalojo. La villa 31 de Retiro*. Buenos Aires: UNGS
- Dávalos, Patricia; Jabbaz, Marcela; Molina, Estela (1987). *Movimiento villero y Estado (1966- 1976)*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Feierstein, Daniel (2007). *Genocidio como práctica social (entre el nazismo y el genocidio argentino)*. Buenos Aires: FCE.
- Fernández Castro, Javier; Cravino, María Cristina; Trajtengartz, Daniela; Epstein, Martín (2010). *Barrio 31 Carlos Mugica. Posibilidades y límites del proyecto urbano en contextos de pobreza*. Buenos Aires: Instituto de Espacialidad Humana.
- Gillespie, Richard (1998). *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires: Grijalbo.
- James, Daniel (1999). *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946- 1976*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Lanusse, Lucas (2009). *Sembrando vientos. Argentina: del primer peronismo a la masacre de Ezeiza*. Buenos Aires: Vergara.
- Lanusse, Lucas (2007). *Montoneros. El mito de sus 12 fundadores*. Buenos Aires: Vergara.
- Ministerio de Bienestar Social (1968). *Plan de erradicación de las villas de emergencia de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: MBS.
- Oszlak, Oscar (1991). *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. Buenos Aires: Humanitas-CEDES.
- Pastrana, Ernesto (1980). "Historia de una villa miseria de la Ciudad de Buenos Aires (1948- 1973)". En *Revista Interamericana de Planificación*. Volumen XIV. Nº 54 (pp. 124- 140).
- Ratier, Hugo (1973). *Villeros y villas miseria*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Verbitsky, Bernardo (1966). *Villa miseria también es América*. Buenos Aires: Eudeba.
- Yujnovsky, Oscar (1984-a). *Claves políticas del problema habitacional argentino 1955- 1981*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Yujnovsky, Oscar (1984-b). "Sectores populares y política estatal de vivienda (Argentina 1976-1981)". En CLACSO, *Ciudades y sistemas urbanos: economía informal y desorden espacial* (pp. 183-206).
- Ziccardi, Alicia (1980). *Formas organizativas de los "asentamientos humanos marginados" y política estatal*. En *Revista Interamericana de Planificación*. Volumen XIV. Nº 54 (pp. 28- 40).
- Ziccardi, Alicia (1984-a). "El tercer gobierno peronista y las villas miseria de la Ciudad de Buenos Aires (1973-1976)". En *Revista Mexicana de Sociología*, Año XLVI, Vol. XLVI, Núm. 4, octubre- diciembre 1984 (pp. 145-172).
- Ziccardi, Alicia (1984-b). "Villas miseria y favelas: sobre las relaciones entre las instituciones del Estado y la organización social en las

democracias de la década del '60". En *Ciudades y sistemas urbanos. Economía informal y desorden espacial* (pp.159-181). Buenos Aires: CLACSO.

Notas de *El Descamisado*

- "Congreso Nacional Villero. Villeros Peronistas, unidos y organizados hacia la libración", en *El Descamisado*, Año I, N° 24, 30 de octubre de 1973 (pp. 10- 13).
- "Lo que se viene", en *El Descamisado*, Año I, N° 37, 29 de enero de 1974 (pp. 16-20).

¹ Este escrito es parte de una investigación más amplia desarrollada en una tesis de maestría.

² En diferentes ciudades latinoamericanas se reitera en mismo fenómeno urbano, denominado en cada país de maneras disímiles: villas en Argentina, favelas en Brasil, callampas en Chile, barriadas o pueblos jóvenes en Perú, cantegriles en Uruguay, etc. La elección de la palabra villa para nominar estos espacios tiene su fundamentación en la adopción de *categorías nativas*, es decir, las utilizadas por los propios actores para referirse a dicho espacios. Asimismo, esta elección deviene en otra nominación: los *villeros*. Siguiendo a Cravino (2009: 12), me referiré los habitantes de las villas como villeros porque es el modo que utilizan ellos mismos para autodefinirse. Queda completamente despojada la denotación peyorativa que ciertos sectores sociales hacen del término "villero", que en caso de tratarse de tal connotación se utilizarán las comillas.

³ Los otros frentes fueron: la Juventud Peronista (para el trabajo juvenil y política general); la Juventud Universitaria Peronista (para el trabajo con estudiantes universitarios); la Juventud Trabajadora Peronista (para la actividad sindical); la Unión de Estudiantes Secundarios (para el trabajo en las escuelas); la agrupación Evita (para el trabajo con la rama femenina); el Movimiento de Inquilinos Peronistas (para el trabajo en inquilinatos y hoteles). Véase Gillespie (1998: 338).

⁴ En los estudios acerca de las villas, desde sus más variados abordajes, el MVP apareció analizado superficialmente y desde las investigaciones acerca del peronismo de izquierda durante los setenta, su presencia es aún mucho más escasa. Por este motivo las fuentes de análisis no pudieron ser otras que las fuentes primarias relevadas en archivos.

⁵ En este contexto, la pelea principal del peronismo fue recuperar los sindicatos, "columna vertebral" del movimiento. En las villas estos referentes eran trabajadores portuarios que a razón de la intervención del gremio, situación generalizada a partir del golpe de Estado, se sumaron a la denominada *Resistencia Peronista*. Si en pleno apogeo del peronismo como fuerza gobernante no existió una política de estructuración política que incluyera a los villeros en tanto tales, mucho menos sería puesta en marcha en medio del período signado por la proscripción. La intervención del peronismo en los barrios en estos momentos estuvo caracterizada por la actuación de dirigentes dispersos pero muy respetados en el territorio.

⁶ Para acceder al Estatuto de Constitución del FVLN véase Ziccardi (1984-a: 160- 161).

⁷ En una serie de entrevistas no analizadas en el presente trabajo pude acceder a estos relatos de los ex dirigentes montoneros sobre el tema.